

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 21, Apocalipsis 14-16 Primicias de cereales, uvas El juicio y los juicios de las siete copas

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 21, Apocalipsis 14-16, Primicias de los cereales, juicio de las uvas y juicios de las siete copas.

Hemos estado viendo los dos, en realidad, una serie de imágenes que el autor usa en el capítulo 14 para describir el juicio final en relación con el pueblo de Dios que perseveró y resistió en su batalla con la bestia en los capítulos 12 y 13. .

Y también el destino de aquellos que cedieron o el destino de aquellos que siguieron, se identificaron y le dieron adoración y lealtad a la bestia. Hay dos textos que leí mal en secciones anteriores sobre los que quiero llamar su atención. En el lenguaje, dijimos que los 144.000 son llamados primicias, pero parece que la imagen de las primicias se aplica a todo el pueblo de Dios, no a un grupo y anticipación de más por venir, y sugerí en el Antiguo Testamento que encontramos eso.

Los lugares que encontramos más claramente son Jeremías 2, versos 2 y 3. Y Jeremías 2, versos 2 y 3 es, vino palabra de Jehová a mí, Jeremías profeta, ve y proclama en oídos de Jerusalén, me acuerdo. la devoción de tu juventud, cómo como esposa me amaste y me seguiste por el desierto, aunque por tierra no sembrada, Israel fue santo al Señor, primicias de su cosecha. Así que ahora creo que encontrará imágenes utilizadas de la misma manera en el capítulo 14. Los 144.000 son primicias dedicadas al Señor, refiriéndose a la totalidad del pueblo de Dios al final de la historia, no a un grupo y anticipación de un grupo adicional. .

El otro texto al que llamar su atención es volver nuestra atención al 17 al 20 de Apocalipsis 14. Dijimos esto; Aquí, el autor usa la imagen de una cosecha de uvas para describir y representar el juicio de la humanidad incrédula, aquellos que han seguido a la bestia en lugar del cordero, y el autor usa la imagen de una cosecha de uvas como símbolo del juicio de Dios. El texto al que quería llamar su atención en realidad no es Isaías 62, sino el capítulo 63 de Isaías, en el contexto del juicio de los últimos tiempos.

En Isaías capítulo 63 y versículos 2 y 3. Retrocederé al versículo 1 y leeré parte del versículo 1. ¿Quién es este vestido de esplendor, que avanza con la grandeza de su fuerza? Soy yo, que hablo en justicia, poderoso para salvar. ¿Por qué tus vestidos son rojos como los de quien pisa el lagar? He pisado solo el lagar. De las naciones nadie estaba conmigo.

Los pisoteé en mi ira y los pisoteé en mi ira. Su sangre salpicó mis vestidos y manché toda mi ropa con la sangre. Así que aquí tienes claramente, creo, el trasfondo de este lenguaje de la cosecha de uva en 17 al 20.

Es decir, se representa a Dios pisando el lagar de su ira. Es decir, las naciones se ven en el lagar y lo que resulta es la sangre que sale de ellas. Curiosamente, este texto volverá a surgir en el capítulo 19, donde el jinete y el caballo blanco vienen con las vestiduras manchadas de sangre.

Manchado con la sangre del lagar, lo tomo. Así que esto es una especie de anticipación de lo que se divulga con más detalle en el capítulo 19. Así que Isaías capítulo 63 y textos como Joel capítulo 3 y otras partes del Antiguo Testamento proporcionan el trasfondo para esta imagen de un lagar y una cosecha de uvas y pisoteo. el lagar como imagen o símbolo del juicio de Dios sobre la humanidad.

Pero, como dijimos, lo que fluye del lagar en Isaías 63, así como aquí en Apocalipsis 14, no es vino de las uvas, sino que lo que fluye de él es la sangre de los enemigos de Dios. Y se describe de manera muy interesante como la sangre que llega o sube tan alto como las bridas del caballo, recordando, creo, imágenes militares. Los caballos no son simplemente caballos retozando en el pasto, sino que esta es una imagen de una caballería, caballos que han salido a la batalla.

Así ahora la sangre fluye hasta las bridas de los caballos y a una distancia de 1600 estadios. Hablaremos más sobre los estadios cuando lleguemos a Apocalipsis 21 y 22, pero basta con saber que se trata de una distancia bastante grande y significativa. Entonces tienes este lenguaje bastante espantoso de un completo baño de sangre como resultado del juicio de Dios.

Ahora bien, lo que creo que está sucediendo es que, nuevamente, John simplemente está recurriendo a lenguaje e imágenes comunes. Esta vez aparece específicamente en un texto apocalíptico para describir la naturaleza y el significado del juicio de Dios. Así que probablemente no deberíamos tomar esto literalmente, como si en algún momento de la historia, uno pudiera salir y encontrar sangre subiendo hasta las bridas del caballo en algún momento del juicio futuro.

De hecho, ni siquiera podía imaginar que un ejército elegiría luchar, especialmente en el siglo XXI o más allá, utilizando caballos de todos modos. Así que Juan simplemente está tomando prestadas imágenes comunes del Antiguo Testamento para representar a Dios pisoteando el lagar y la sangre de los enemigos fluyendo. Pero ahora ha agregado imágenes apocalípticas, imágenes de la literatura apocalíptica para realzar aún más la impresión que esto causa en el lector de la severidad, el alcance y la maravilla del juicio de Dios sobre aquellos que han seguido a la bestia.

Por ejemplo, este texto es del 1 de Enoc. Hemos leído desde 1.º Enoc un par de veces, un apocalipsis importante, y también 4.º Esdras. Quiero leer dos pasajes más de esos apocalipsis.

Uno de ellos es 1 Enoc capítulo 100, que es una imagen del juicio final de los pecadores, el juicio final de los impíos. Comenzando con el versículo 1, En aquellos días, el padre será azotado junto con sus hijos en un mismo lugar, y el hermano caerá junto con sus amigos en la muerte hasta que fluya un arroyo con su sangre. Porque un hombre no podrá quitar la mano de sus hijos, ni de los hijos de sus hijos, para matarlos.

Permítanme pasar al versículo 3, donde aparece esta imagen de muerte en juicio y derramamiento de sangre. Ahora, en el versículo 3, El caballo caminará sobre la sangre de los pecadores hasta el pecho, y el carro se hundirá hasta su cima. Claramente, los caballos son caballos de guerra.

Así que observen las imágenes en 1º Enoc de la sangre subiendo por completo. Aquí, es sólo hasta el cofre de los caballos. Pero si nos fijamos también en 4º Esdras, otro apocalipsis importante que hemos visto, y en el que Juan parece dibujar motivos que surgen de 4º Esdras, ya sea que haya leído 4º Esdras o no, todavía parece dibujar motivos que se puede encontrar en ese libro.

Capítulo 15 de 4to Esdras, nuevamente en el contexto del juicio del fin de los tiempos. He aquí nubes, esto es 4 de Esdras 15 versículos 30, leeré del 33 al 36, del 34 al 36. He aquí nubes del Oriente y del norte al sur, y su aspecto es muy amenazador, lleno de ira y tormentas.

Entonces la imagen del juicio del fin de los tiempos y de Dios derramando su ira. Se estrellarán unos contra otros y derramarán sobre la tierra una gran tempestad, y su propia tempestad, y habrá sangre de espada hasta el vientre del caballo, y el muslo del hombre y el lomo del camello. Así que observen, aunque el lenguaje es un poco diferente y Juan describe la sangre subiendo hasta las bridas de los caballos, claramente tienen esta noción en el texto apocalíptico del juicio final siendo tan severo y tan extendido que puede ser, y El derramamiento de sangre es tan grande que se puede representar como sangre que fluye hasta el vientre o el pecho del caballo, y luego Juan la lleva hasta las bridas del caballo.

Entonces, creo que lo que Juan está haciendo es simplemente recurrir a un motivo apocalíptico común de textos apocalípticos como 1 de Enoc y 4 de Esdras y otros, no para representar una escena literal que, como si uno estuviera presente en este momento de la historia, En realidad vería sangre fluyendo a través de los vientres o las bridas de los caballos, pero usando imágenes, imágenes de archivo de textos apocalípticos para tratar de jugar con las emociones y la respuesta de los lectores

para hacerles ver el horror y lo espantoso y el alcance. y severidad del juicio de Dios al final de los tiempos. Entonces, las imágenes dicen algo tanto de Isaías 63, el lenguaje de pisar el lagar, como del lenguaje de los textos apocalípticos que Juan ha reunido para representar el juicio del fin de los tiempos. Estas imágenes funcionan para explorar el significado, el alcance y la naturaleza del juicio de Dios, no necesariamente literalmente cómo tendrá lugar.

Entonces, en los capítulos 14 al 20, les sugerí que vemos dos escenas del juicio del fin de los tiempos. Uno de ellos es positivo; es decir, la escena de la cosecha del grano es una escena positiva de cosechar la cosecha del pueblo de Dios como primicias, probablemente refiriéndose al capítulo 14, versículo 4, y ahora al capítulo 17 al 20, usando la cosecha de uvas como una imagen negativa del juicio de los malvados o juicio del mal. Y entonces los versículos 14 al 16 corresponden al capítulo 14, 1 al 5, y que la cosecha del grano, o sea, corresponde al 14, 1 al 5, los 144.000 estando victoriosos en Sión con el cordero, victoriosos en su batalla contra el pecado y el mal. y Satanás y la bestia, y ahora presentados como primicias de la cosecha a Dios.

Ahora, esa cosecha se describe en los versículos 14 al 16. Y luego los tres mensajes de los ángeles, especialmente los ángeles 2 y 3, proclamando el mensaje de juicio ahora para los que siguen a la bestia, para los que tenían la marca de la bestia, adoraba su imagen, indicando lealtad y adoración e identificándose con la bestia, este imperio idólatra e impío. Ahora, su situación de juicio se describe en los versículos 17 al 20 en forma de una cosecha de uva.

Entonces, en general, el capítulo 14, en lugar de ser simplemente una serie indiscriminada e inconexa de imágenes, el capítulo 14 usa diferentes imágenes como 144 victoriosos en el monte Sión, las primicias, la caída de Babilonia, el lenguaje del juicio en la forma del La copa de la ira de Dios se derrama y el humo sube por los siglos de los siglos, el humo y el azufre se ponen por los siglos de los siglos, las escenas de la cosecha, la cosecha del trigo o del grano, la cosecha de las uvas. Juan usa imágenes diferentes para explorar el destino de aquellos en los capítulos 12 y 13. Aquellos en los capítulos 12 y 13 que se negaron a transigir, que resistieron incluso hasta el punto del sufrimiento y la muerte, aquellos que respondieron a la batalla que Satanás libra en el Los santos, aquellos que se negaron a transigir, que en cambio soportaron y mantuvieron su testimonio fiel, ahora son descritos con las imágenes de los 144.000 en pie del Monte Sión y también de la cosecha de cereales y las primicias.

Pero aquellos en los capítulos 12 y 13 que transigieron en la iglesia y en el mundo, entonces no debemos leer esto exclusivamente como imágenes positivas para la iglesia y negativas para el mundo. No, las imágenes negativas también son para aquellos en la iglesia que transigen y se niegan a mantener su testimonio fiel. Para aquellos, las imágenes de la ira de Dios derramada en juicio, la destrucción de Babilonia, la ira de Dios derramada en términos de una copa de vino sin mezclar, el

humo y el azufre subiendo para siempre, el pisar del lagar de la ira de Dios, todo Algunas de esas imágenes ahora representan y retratan el destino de aquellos que se comprometen con la bestia en los capítulos 12 y 13.

Así que ahora, el capítulo 14 conduce a una visión final del juicio, o, lo siento, una visión final del juicio y la salvación, y eso está en los capítulos 15 y 16. El capítulo 15 nos presenta lo que se desglosará con más detalle. en el capítulo 16, y esas son las siete últimas plagas, y veremos cómo se conectan estas imágenes. Pero las siete últimas plagas serán los siete juicios postreros de Dios, pero en medio de eso, en el capítulo 15, versículos 1 al 4, encontramos otra visión de la salvación de los tiempos del fin.

Así que vamos a encontrar otra mezcla de alternancia de una visión de salvación seguida de una visión de juicio y hablaremos un poco sobre la conexión de eso. Pero el capítulo 15, el capítulo 15 parece tener una doble función cuando pensamos en los capítulos 15 y 16. En primer lugar, el capítulo 15 funciona para presentar las siete, la secuencia de las copas, la secuencia de las siete copas de la ira de Dios que se derraman en el capítulo. dieciséis.

Entonces, por un lado, el capítulo 15 funciona como una introducción al capítulo 16. Sin embargo, también describe al pueblo de Dios alabando al Cordero por la victoria que él les ha dado en los capítulos 15 y 2 al 4. Así que, una vez más, encontrar este tipo de entrelazamiento. Note cómo comienza el versículo 15: Vi en el cielo otro ángel, una señal grande y maravillosa, siete ángeles con las siete plagas postreras.

Por último, porque con ellos se consuma la ira de Dios. Ahora, podrían pasar al versículo 5, y miro en el cielo el templo y el Tabernáculo del testimonio, y del templo salieron los siete ángeles con las siete últimas plagas. Entonces en el versículo 1 ve a los siete ángeles con las siete últimas plagas.

Ahora en los versículos 5 y siguientes describe a los siete ángeles saliendo con las siete últimas plagas en forma de copas a punto de derramarlas en la tierra. Entonces podrías eliminar los versículos 2 y 4, 2 al 4 y la narrativa fluiría muy bien. Pero aquí encontramos otro ejemplo de ese tipo de entrelazamiento que hemos visto en otras partes del Apocalipsis.

El versículo 1 comienza la narración de los siete ángeles con las siete últimas plagas, pero luego es interrumpida por una escena que parece, en cierto sentido, pertenecer al capítulo 14, otra escena de salvación final pero en diferente imaginaria donde una vez más encontramos la presencia de Dios. gente de pie y cantando el cántico de Moisés y el cántico del Cordero. Entonces, el capítulo 15, en un nivel, parece conectarse con el capítulo 14, otra imagen de la salvación, pero también se conecta con el capítulo 16 que sigue y proporciona una introducción al mismo. Entonces tienes esta característica entrelazada de que los siete ángeles y sus plagas se

introducen en el versículo 1. Está interrumpido por una escena del pueblo de Dios parado junto al mar cantando el cántico de Moisés, cantando por el Cordero, y registra ese cántico, y luego la escena en el versículo 1 se retoma nuevamente con los ángeles saliendo del templo listos para derramar sus copas, y luego el capítulo 16 narra el derramamiento de cada una de las siete copas.

Ahora déjenme leerles el capítulo 15, que es un capítulo muy corto. Vi en el cielo y noté la palabra que vi nuevamente, marcando otro segmento de la visión. Vi en el cielo otra gran señal maravillosa, siete ángeles con las últimas siete plagas, porque con ellas ya se ha consumado la ira de Dios, y vi lo que parecía un mar de vidrio mezclado con fuego y de pie junto al mar a los que habían vencido. la bestia y su imagen nuevamente conectándote con el capítulo 13 y el capítulo 14.

Ahora, creo que este es el mismo grupo de los 144,000 aquellos que han salido victoriosos sobre la bestia y su imagen del capítulo 13 y capítulo 14 y sobre el número de su nombre en el capítulo 13, versículo 18. Tenían arpas que les dio Dios. , y cantaron un cántico de Moisés siervo de Dios y el cántico, y cantaron el cántico del Cordero, y he aquí grandes y maravillosas son tus obras Señor Dios Todopoderoso justos y verdaderos son tus caminos reyes de los siglos rey de los siglos quienes no te temerán oh Señor y traerán gloria a tu nombre porque solo tú eres santo todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti porque tus justicias han sido reveladas. Después de esto miré, y en el cielo y en el templo que está en el Tabernáculo del testimonio, se abrió, y del templo salieron siete ángeles con las siete plagas.

Estaban vestidos de lino limpio y reluciente y llevaban fajas de oro alrededor del pecho. Entonces uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. Y el templo se llenó de humo procedente de la gloria de Dios y de su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que se cumplieran las siete plagas de los siete ángeles.

Ahora, brevemente, en el capítulo 15, lo que creo que está sucediendo es esto. El autor está a punto de narrar las siete últimas plagas. Este es el tercer ciclo de plagas, comenzando con los siete sellos, luego las siete trompetas y ahora las siete copas están a punto de ser derramadas.

Pero antes de hacer eso, el autor nos da una imagen más, conectándola con los capítulos 14 y 13, una imagen de los que salen victoriosos. Pero ahora quiero que notes cómo se presenta la imagen de esas personas en 2 al 4, y creo que esta es la clave para ver que esto no es solo una inserción indiscriminada de los versículos 2 y 3 en esto. En otras palabras, el capítulo 15 comienza con las siete últimas plagas, pero tenemos la 2 y la 4, esta imagen de los santos parados junto al mar, cantando el cántico del Cordero.

Esto no es sólo una especie de interrupción. En cambio, creo que hay un propósito ya que el autor está a punto de vincular o narrar los últimos juicios finales de Dios antes y antes del derramamiento final de los juicios de Dios en el capítulo 17 y siguientes.

Ahora, antes de comenzar a narrar el derramamiento de la ira de Dios en términos de los siete juicios finales en la forma de las copas de juicio, el autor, en una imagen final, quiere representar al pueblo de Dios de pie frente al mar, cantando el El cántico de Moisés y el Cordero, todavía se conecta con el 13 o 14, pero ahora lo ve desde una imagen diferente. Está usando una imagen diferente. El capítulo 15 describe las mismas escenas que vimos en el 14.

Los 144.000 en el monte Sión, la cosecha de cereales de las primicias. Ahora, vemos la misma escena en diferentes imágenes, pero ¿qué está haciendo John? La clave para conectarlos es el lenguaje del Éxodo. Juan quiere presentar el juicio final de Dios como un Éxodo.

Es decir, en términos de las plagas del Éxodo, que discutirá en el capítulo 16; pero antes de hacerlo, quiere recordarnos nuevamente que en medio de esto, el pueblo de Dios saldrá victorioso. Entonces, los versículos 2 y 4 no suceden cronológicamente.

O sea, en el capítulo 15, versos 2 y 4, esta visión de los santos ante el mar de vidrio, cantando el cántico de Moisés y del Cordero, no ocurre primero, y luego se derraman las copas. Creo que probablemente sea lo contrario. Pero lo que Juan está haciendo es antes de narrar el derramamiento de las plagas finales del Éxodo, quiere mostrarles el resultado para los santos de la misma manera que en el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios fue al Mar Rojo y salió victorioso. , y cantó el cántico de Moisés.

Eso es lo que sucederá después de que estas plagas sean derramadas. El pueblo de Dios, nuevamente, no será dañado por estas plagas y no sufrirá la ira de Dios. Pero en cambio, en el lenguaje del Éxodo, como parte de esta historia del Éxodo en 15 y 6, capítulos 15 y 16, el autor, desde el principio, antes de narrar los juicios de la plaga del Éxodo en la forma de las siete copas en el capítulo 16, él quiere retratar al pueblo de Dios que después de ese tiempo, saldrán victoriosos y de pie junto al mar, habiendo cruzado el Mar Rojo, de pie junto al mar y cantando el cántico de Moisés.

Ahora, es interesante que en 2-4, el autor se basa en una serie de imágenes que se refieren, creo, claramente recuerdan el Éxodo, pero dos cosas son interesantes acerca de este relato. El número uno es el mar, que se describe como el mar de cristal. Aparentemente, era el mismo mar del capítulo 4 de Apocalipsis, el mar de vidrio que estaba delante del trono.

Sin embargo, es interesante que en cierta literatura judía el Mar Rojo se describe como un mar de cristal. Hay un par de textos judíos fuera del Antiguo Testamento donde el Mar Rojo fue descrito en alguna literatura rabínica como un mar de vidrio. Además, ya hemos notado que en un texto como Isaías 51 y versículo 9, el Mar Rojo fue representado como un mar de caos, el hogar del monstruo marino, entonces lo que podría tener aquí es una imagen del mar de caos, hogar del monstruo marino, aquel que amenaza al pueblo de Dios a partir del primer Éxodo.

Ese mar ahora ha sido calmado por la soberanía de Dios. Ahora, encontramos que es un mar de vidrio, Dios mostrando Su soberanía sobre el mar del caos y el mal, el Mar Rojo del caos y el mal. Así que ahora se describe que el pueblo de Dios surgió a través de eso.

Ahora salen victoriosos. El mar de caos y maldad probablemente refleja los acontecimientos de los capítulos 12 y 13. El intento de Satanás de derramar su torrente de agua sobre la mujer, su intento de matar a su descendencia, ese mar ahora ha sido calmado con la soberanía de Dios.

Ahora, han salido de ese período de tribulación y están parados junto al mar como lo hacían los antiguos israelitas, y cantan el cántico de Moisés. La otra cosa interesante de este salmo es el autor, el cántico de Moisés que se cantó en Éxodo capítulo 15 después de que emergieron del Mar Rojo. También hay otro cántico de Moisés al final de Deuteronomio.

Pero esta canción no se parece a éstas, especialmente a la canción del capítulo 15 de Éxodo. Lo que aparentemente hizo Juan es que al escuchar esta canción y también al grabarla, se basó en varios otros textos del Antiguo Testamento del capítulo 60 de Isaías y en otros lugares. que todos celebren la santidad de Dios y sus poderosos actos justos a favor de su pueblo al juzgar el mal pero también al proporcionar su salvación a su pueblo. Entonces, la canción de Moisés aquí no se parece mucho a la canción de Éxodo 15 si retrocedemos y la comparamos.

Y eso es porque Juan, en cierto sentido, al llamarlo también el cántico del Cordero, Juan está construyendo un cántico nuevo. Escucha que se canta un cántico nuevo, por lo que trae otros textos del Antiguo Testamento que celebran la victoria de Dios al proporcionar la salvación a su pueblo y al juzgar, también al juzgar a los reyes de la tierra y mostrar su gloria y su nombre. Entonces, lo que esto también hace es indicar la razón del juicio de Dios.

El juicio de Dios es para vindicar no sólo a su pueblo sino también su nombre y su carácter santo. Curiosamente, esta canción también anticipa lo que se desarrollará con más detalle en el capítulo 21. Entonces, estamos viendo instantáneas del final que conducirán a una revelación más completa en el capítulo 21.

Cuando termine este himno, y las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque tus actos de justicia han sido revelados, veremos que las naciones vendrán a la nueva Jerusalén para adorar en el capítulo 21. Entonces, esto es como esperar con ansias la revelación más completa en el capítulo 21. Entonces, esta escena prepara el escenario para el desarrollo posterior de la secuencia de la plaga, a la que el autor regresa en el versículo 5. Y aquí ahora, en lugar de sellos o trompetas, vimos que se podían usar trompetas. como una anticipación del juicio en el Antiguo Testamento llamado juicio.

Las bulas aquí principalmente, en un nivel, indican el servicio sacerdotal. Los toros son otra característica del lenguaje del Tabernáculo o templo. Y déjame retroceder.

Lo interesante es que comienza el versículo 5. Después de esto miré el templo en el cielo, es decir, el Tabernáculo del Testimonio. Eso es intrigante porque el Tabernáculo del testimonio se usó en Éxodo, especialmente en Éxodo, pero desde Éxodo hasta Deuteronomio, para referirse al Tabernáculo que fue instalado en el desierto. Entonces, creo que esta referencia al templo como el Tabernáculo del testimonio es la forma en que el autor continúa el tema del Éxodo al identificar el templo como el Tabernáculo del testimonio, la tienda del testimonio que acompañó a Israel en el desierto.

Ahora, las plagas que están por ser derramadas en correspondencia con las plagas del Éxodo se identifican como toros. En Isaías capítulo 51, creo que encontramos el lenguaje de los toros en términos de la copa de la ira de Dios. Entonces, si eso es parte del trasfondo, los toros están asociados con la copa de la ira de Dios, derramar los toros como instrumentos de la ira de Dios sería un instrumento apropiado para derramar la ira de Dios sobre la tierra.

Ahora bien, esto está asociado con otros dos términos interesantes. Uno de ellos es el humo que llena el templo, y el otro es el hecho de que nadie puede entrar hasta que se completen los juicios. Probablemente, el lenguaje del humo que llena el templo recuerda no sólo el lenguaje del Éxodo sino también el capítulo 6 de Isaías, versículos 1 y 4.

Isaías 6 es una escena importante, una visión del salón del trono que ha influido en la descripción que hace Juan del salón del trono en Apocalipsis capítulo 4. Pero ahora, en Isaías capítulo 6, leemos: En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado sobre el trono, alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo. Ahora salte al versículo 4. Al sonido de sus voces, el sonido de las criaturas aladas en los versículos 2 y 3, al sonido de sus voces, los postes y los umbrales temblaron y el templo se llenó de humo. Lo más probable es que, y especialmente en vista de Éxodo 40, donde esto parece indicar la presencia de Dios llenando el Tabernáculo, la imagen aquí sea de la presencia gloriosa y el poder de Dios llenando el templo celestial ahora para emitir juicios sobre la tierra.

¿Y por qué nadie puede entrar? Probablemente solo una descripción del hecho de que el juicio es así, la presencia de Dios es tan abarcadora, tan asombrosa y terrible al derramar juicio que nadie podría resistir, nadie podría entrar hasta que este acto de juicio tenga lugar. Así que ahora se considera que el pueblo de Dios, antes de que las plagas fueran derramadas, en las imágenes del Éxodo, saltó hacia adelante después del tiempo de las plagas, el pueblo de Dios es representado primero como habiendo cruzado el mar, el mar calmado por la voluntad de Dios. soberanía, estando junto al mar, saliendo victoriosos, cantando el cántico de Moisés, adorando a Dios y alabando a Dios por la salvación que ha provisto. Esto luego nos prepara para la apertura del Tabernáculo en un evento similar al Éxodo donde ahora el humo lo llena, y estamos preparados para ser presentados a las siete plagas similares al Éxodo que siguen en el capítulo 16.

Y el capítulo 16 ahora va a narrar esas siete plagas y todas ellas, incluso más que los capítulos 8 y 9. Allá en los capítulos 8 y 9, vimos que la mayoría de las plagas fueron modeladas según el Éxodo; ahora, aún más claramente, las siete plagas que se narran siguen el modelo de una o más de las diez plagas del Éxodo del evento original del Éxodo. Una vez más, debemos leer el número siete no como una serie de siete plagas exactas que ocurrirán en este orden, sino siete que indican perfección, que indican compleción, y el punto central de esto es que las plagas del Éxodo se refieren a las plagas aquí. destinado a recordar el Éxodo. Entonces, una vez más, vemos que Juan está usando un lenguaje que no tiene como objetivo ayudarnos a identificar la naturaleza precisa de las plagas y cómo se ven, sino más bien para ayudarnos a explorar el significado, la importancia y la certeza del juicio de Dios.

Es como si Juan estuviera diciendo de la misma manera que Dios juzgó a los malvados, idólatras y opresivos. Ciertamente, juzgará una vez más a otros y a cualquier otro pueblo idólatra y opresivo que se le oponga y se levante por encima de Dios. La otra cosa que debemos recordar es que creo que ahora estamos en una perspectiva aún más cercana del Día del Señor. Recuerden que dije que aparece lo que está pasando, cada una de la secuencia, plagas, trompetas y toros, cada uno de ellos termina con el Día del Señor o llevándolos directamente a él solo para retroceder y narrar más material.

Pero lo que creo que está sucediendo cuando comparas los sellos, las trompetas y los toros, si bien parece haber cierta superposición, especialmente entre las trompetas y los toros en referencia a la plaga del Éxodo, si bien hay cierta superposición al mismo tiempo, parece haber una progresión, especialmente de intensidad. Las plagas se hicieron más severas e intensas. Afectaron una cuarta parte de la tierra en los sellos, y las trompetas afectaron a una tercera parte, y ahora, con los toros, no hay límite. Lo abarcan todo y afectan a todas las personas y a toda la Tierra.

Así que supongo que con las trompetas, o lo siento, con los toros, ahora tienes una perspectiva más cercana. Ahora estás viendo los juicios que conducirán inmediatamente al Día final del Señor y hasta el juicio final. De hecho, el autor dice que estos son los últimos juicios.

Estos son los juicios finales de Dios antes de desatar su juicio del fin de los tiempos que nuevamente se narra en el capítulo 17 al capítulo 20 de Apocalipsis. Así que aquí llegamos al final. Déjame leer el capítulo 16.

Entonces oí una fuerte voz desde el templo que decía: Quiero que notes la conexión con las plagas del Éxodo en el libro del Éxodo. Entonces oí una gran voz desde el templo que decía a los siete ángeles: vayan y derramen las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra. Entonces el primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra, y les brotaron llagas feas y dolorosas a la gente que tenía la marca de la bestia y adoraba su imagen.

El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de muerto, y todo ser viviente que había en el mar murió. El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y los manantiales de agua, y se convirtieron en sangre. Entonces oí al ángel encargado del agua decir, justo estás en estos juicios, oh Señor, tú que eres y que fuiste el santo porque así has juzgado porque han derramado la sangre de tus santos y profetas, y tú les he dado a beber sangre como se merecen.

Entonces escuché al altar responder: sí, Señor Dios Todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios. Luego, el cuarto ángel derramó su copa al sol, y al sol se le dio el poder de quemar a la gente con fuego. Fueron abrasados por su intenso calor y maldijeron el nombre de Dios, quien tenía control sobre estas plagas, pero se negaron a arrepentirse y darle gloria a Dios.

Así como Faraón se negó a arrepentirse en el Éxodo original. El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino quedó sumido en las tinieblas. Los hombres se mordían la lengua en agonía y maldecían al Dios del cielo a causa de sus dolores y llagas, pero se negaban a arrepentirse de lo que habían hecho.

Entonces el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y sus aguas se secaron para preparar el camino a los reyes de Oriente. Entonces vi los espíritus malignos que parecían ranas. Salieron tres espíritus malignos que parecen ranas.

Salieron de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca de un falso profeta. Una imagen realmente extraña. Sólo había tres ranas, pero de alguna manera salían de las tres bocas al mismo tiempo.

Un claro indicio del carácter simbólico de esto. Son espíritus de demonios, que realizan señales milagrosas para ir a los reyes de todo el mundo a reunirlos para la batalla en el gran día de Dios Todopoderoso. He aquí que vengo como ladrón.

Bienaventurado el que permanece despierto y guarda consigo su ropa para no andar desnudo y quedar expuesto vergonzosamente. Entonces reunieron a los reyes en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. Entonces el séptimo ángel derramó su copa en el aire, y desde el templo salió una voz del trono que decía: Consumado es, hecho es.

Entonces hubo relámpagos, estruendos, truenos y un fuerte terremoto. No ha ocurrido ningún terremoto como este desde que el hombre está en la tierra. Así de tremendo fue el terremoto.

La gran ciudad se dividió en tres partes y las ciudades de las naciones se derrumbaron. Dios se acordó de Babilonia la grande y le dio la copa llena del vino del furor de su ira. Todas las islas huyeron y no se pudieron encontrar las montañas.

Desde el cielo, enormes granizos de unas cien libras cada uno cayeron sobre los hombres, y maldijeron a Dios y contaron las plagas del infierno porque la plaga era tan terrible". Y eso nos lleva al final de la secuencia de la plaga de toros. Con suerte, usted recogió algunas de las conexiones con Éxodo. Una cosa interesante para mencionar antes de esa nota es que no hay ningún interludio entre los sellos seis y siete.

Nuevamente, este es el derramamiento final del juicio de Dios que conducirá inmediatamente al día del Señor y al juicio del fin de los tiempos. Pero, por ejemplo, el toro número uno, el Toro de las Llagas, se parece a la Plaga de las Llagas del capítulo nueve de Éxodo. Los toros dos y tres se parecen al Éxodo siete, convirtiendo el agua en sangre.

En la bula número cuatro, el sol quema a la gente. Éxodo capítulo nueve. Bula capítulo cinco, hay oscuridad sobre el reino de Egipto.

Éxodo capítulo diez es donde hay oscuridad sobre el reino de Egipto. Aquí el reino de las bestias se oscurece. Note que, a diferencia del capítulo ocho, donde había oscuridad parcial, ahora todo el reino de Satanás está oscurecido.

La bula número seis contiene tres ranas que se asemejan a la plaga de ranas del capítulo ocho de Éxodo. La bula número siete, los truenos, los relámpagos, el granizo y el terremoto se parecen a Éxodo 9, versículo 23. Al igual que el Faraón, el pueblo todavía se niega a arrepentirse en el capítulo 16, versículo 11.

Claramente, el autor quiere que recordemos las plagas del Éxodo. Y repito, no estoy seguro de poder identificar exactamente cómo podrían ser estas plagas y qué es exactamente lo que Juan tiene en mente. Una vez más, como he dicho, Juan puede estar más interesado en que exploremos el significado teológico de las plagas y el significado del juicio de Dios al llevarnos de regreso al Éxodo.

Sin embargo, en conjunto, este capítulo puede, al igual que los capítulos ocho y nueve, ser el juicio de Dios sobre la idolatría, sobre el mal, sobre un imperio impío y malvado. El sufrimiento puede ser tanto espiritual como físico. Pero aquí claramente lo es; esta puede ser otra manera de demostrar la completa inutilidad de depender de los recursos del mundo y la completa oscuridad en la que se sumerge la humanidad cuando cede y sigue la adoración y la lealtad de un imperio pagano, impío e idólatra.

Pero la cuestión es que ya no hay más advertencias. Este es el derramamiento final del juicio antes del juicio final, el juicio de los últimos tiempos. Esta es la expresión final de la ira de Dios en estos tres sellos, trompetas y copas que ahora no habrá más demora.

Ahora el fin llegará muy rápido. Entonces, la séptima copa nos lleva directamente al final. Un cuenco número siete es claramente el juicio final y claramente nos lleva al final.

Quiero simplemente centrarme en un par de características únicas en lugar de analizarlas todas en detalle, los siete tazones porque hemos mencionado algunas de ellas en relación con los capítulos ocho y nueve. Pero en lo que quiero centrarme es en un par de características interesantes, tres o cuatro características interesantes y cinco características interesantes de esta secuencia de plaga en los cuencos. El número uno es intrigante; encuentras un himno situado e introducido en la tercera copa.

El tercer ángel derrama su copa, pero antes de llegar al cuarto tienes un himno. Hemos visto en Apocalipsis que los himnos a lo largo del libro a menudo funcionan para interpretar las escenas que Juan ve en su visión. Ahora, este himno incluye un himno cantado en respuesta al versículo cinco.

Creo que lo que hace principalmente es afirmar la justicia de Dios. Afirma la justicia de Dios al derramar estas plagas. Tal vez no sea solo esta, sino todas las plagas que debe abarcar al manifestarse, mientras incluso el altar repica y responde: sí, Señor Dios Todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios.

Es interesante el sonido del altar. No sé si esto tal vez sea otra referencia a los dos o tres testigos necesarios para establecer un testimonio, pero no sólo el ángel dice verdaderos y justos son tus juicios, sino que ahora un segundo testigo, el trono,

interviene y dice: sí, Señor, verdaderos y justos son tus juicios. Si eso es intencional o no, basándose en ese tema de dos o tres testigos, el tema del Antiguo Testamento, no estoy seguro.

Pero la función de este himno es llamar la atención sobre la justicia del juicio de Dios. Nótese particularmente la conexión con la tercera plaga de que el agua se convierta en sangre. Ahora, el versículo seis dice, porque han derramado sangre de santos, ahora les daréis a beber sangre.

Entonces, este himno está modelado específicamente para vindicar a Dios y demostrar la justicia y la rectitud del juicio, el juicio de sangre que él está derramando. Y aquí nuevamente vemos el principio de que la sentencia se ajusta al delito. El malvado imperio del mal, la bestia, derramó la sangre de los santos.

Ahora, a cambio, Dios les da sangre en forma de este cuenco, esta plaga de sangre en la tierra. Versículo 12 otra característica interesante se encuentra en los versículos 12 y siguientes en el sexto ángel. El resto de mis comentarios se relacionarán con las copas sexta y séptima.

Una vez más, el autor encuentra o menciona el río Éufrates. Vimos una referencia a eso anteriormente en el capítulo nueve en relación con las plagas de langostas o las plagas del ejército de los últimos tiempos. Entonces, podría haber una conexión.

John puede estar imaginando lo mismo aquí. Pero la mención del Éufrates que sugerimos recuerda el tipo de frontera norte de la propia Roma de donde vendrían sus atacantes, como los partos. Pero también encontramos la idea del Antiguo Testamento de un ejército del norte que viene y que este Juan ahora recurre a ese lenguaje para recordar o recordar un ejército invasor.

Entonces, no deberíamos tomar a Juan sugiriendo que hay un río Éufrates literal que literalmente se secará. De hecho, ¿quién necesitaría eso con el ejército moderno actual? No es necesario secar un río para cruzarlo. Vuelas sobre él.

Pero Juan se basa en imágenes comunes del trasfondo grecorromano y del Antiguo Testamento para evocar la noción de un ejército invasor. Entonces, cuando dice que derrama su copa en el Éufrates, los lectores van a pensar: aquí viene un ejército invasor. Y lo que ve Juan, sin embargo, lo que ve son los reyes de Oriente.

En otras palabras, las aguas se secaron para preparar el camino a los reyes de Oriente. Y no creo que debamos intentar identificar específicamente quiénes son estos ejércitos. Simplemente evoca la noción de un ejército invasor.

Entonces, ahora tienes a los reyes de la tierra que cruzan el Éufrates, pero luego también te presentan a tres espíritus malignos en forma de ranas. Y la razón por la

que se identifican con las ranas, puede haber varias razones, pero una de ellas es evocar la plaga de ranas del Éxodo. Pero ahora tienes tres ranas y el autor no podría ser más claro en cuanto a lo que significan estas ranas.

Los llama seres demoníacos, pero dice que también salen de la boca del dragón, la bestia número uno y la bestia número dos, a quien llama el falso profeta. Entonces, no podría estar más claro que este es el escenario de un ataque demoníaco. Pero curiosamente, estas tres ranas son capaces de engañar a las naciones y reunir las para la batalla.

Ahora, eso es interrumpido por el versículo 15, que veremos en un momento, y luego la batalla se reanuda en el versículo 16. Ahora, la pregunta es, ¿cuál es la relación entre estos reyes de la tierra y las naciones que son? ¿O los reyes de todo el mundo? Entonces, tenemos a los reyes del este cruzando el Éufrates, luego a los reyes de todo el mundo al final del versículo 14. ¿Cuál es la relación entre los dos? Algunos los conciben luchando juntos, pero me pregunto si, en cambio, esto es simplemente una imagen de un fin de los tiempos, que evoca la noción de todos los reyes de la tierra pero también la noción de las fuerzas invasoras del Este.

El autor está construyendo una imagen de todo el mundo reunido para una batalla del fin de los tiempos, es decir, para luchar contra Dios mismo y su pueblo, como creo que veremos más adelante. Entonces, el punto no es representar una batalla entre los reyes de la tierra y los reyes del Este, sino recurrir a imágenes para representar la colaboración de los reyes de la tierra y los reyes del Este en un asalto sin cuartel del fin de los tiempos. , una batalla del fin de los tiempos que el autor llama la batalla del Armagedón. Ahora, antes de mencionar eso, permítanme decir algo sobre el término Armagedón, pero también decir algo sobre esta batalla.

En primer lugar, la dificultad con el término Armagedón es tratar de identificar con precisión lo que Juan tiene en mente. Algunos han intentado, como sugiere Grant Osborne en su comentario, muchos comentarios han intentado identificar esto dividiéndolo en dos posibles categorías de explicación. Algunos han tratado de interpretar esto geográficamente, a menudo bastante literalmente, como si sugiriera algún lugar, y el problema es que Armagedón proviene de dos palabras, palabras hebreas, Har para montaña y Meguido, que se refiere a un plano, una extensión o un plano que Descubrimos que jugó un papel clave en las batallas del Antiguo Testamento, como en Jueces capítulo 5 y 1 Reyes 18, 2 Reyes 23, 2 Crónicas 35. Además, Zacarías capítulo 12 menciona esta batalla del fin de los tiempos.

Encuentras a Meguido, el plano de Megido, como un lugar de guerra en el Antiguo Testamento. Por eso, algunos han tratado de describir literalmente Armagedón, la montaña de Meguido. El problema es que no parece haber una montaña justo ahí en el plano de Meguido.

Por eso, los estudiosos se han esforzado por describir geográficamente dónde podría tener lugar esto. Entonces, esa es una explicación geográfica. El segundo conjunto de explicaciones que Osborne destaca son interpretaciones etimológicas, como ver Armagedón, en realidad el Monte de la Asamblea, y no referirse a alguna ubicación geográfica en relación con Meguido.

Me pregunto, sin embargo, si Armagedón, la montaña de Meguido, es la propia construcción de Juan utilizando imágenes de montañas pero también basándose en Meguido del Antiguo Testamento como un lugar de batallas bien conocidas. Sería un poco como si usáramos Waterloo o Vietnam para referirnos a una lucha, una batalla o una guerra. Podrías referirte al Vietnam personal de alguien o algo así.

Esto no se refiere a una batalla en un lugar literal, sino que toma una batalla conocida como símbolo o imagen de otro conflicto. Entonces, me pregunto si Juan no está usando Meguido, un lugar de batallas famosas en el Antiguo Testamento, y ahora agrega el término montaña de Meguido como un lugar, un símbolo de una batalla del fin de los tiempos. Y ahora todas las naciones de la tierra se reúnen en Armagedón, simbólicamente en la montaña de Meguido, en preparación para una batalla del fin de los tiempos.

El problema aquí es que no se narra ninguna batalla. No se nos dice que haya habido peleas. No nos cuentan lo que pasó.

En mi opinión, este texto nos prepara para la batalla del fin de los tiempos que será narrada más adelante en Apocalipsis. Y ese es Apocalipsis capítulo 19 y el jinete del caballo blanco. Luego, también está el capítulo 20 de Apocalipsis al final.

Al final del capítulo 20, encontramos a Satanás siendo liberado del abismo, engañando a todas las naciones de la tierra y reuniéndose para la batalla. Rodean el campamento de los santos, y Dios mismo los destruye con fuego que baja del cielo. Entonces, encuentras referencias a varias batallas.

Aquí tienes una batalla del fin de los tiempos llamada la batalla del Armagedón. Tienes una batalla en el capítulo 19 donde el hijo del hombre sale en el caballo blanco para derrotar a los enemigos. Y luego tienes otra batalla al final del capítulo 20 de Apocalipsis donde Satanás reúne los ejércitos y salen y pelean contra los santos, pero son devorados.

Les sugeriría que todas estas batallas probablemente se refieran a la misma. En otras palabras, no tenemos tres batallas separadas; en cambio, tenemos exactamente la misma batalla. Es interesante en los tres, tienes el lenguaje de los ejércitos que se reúnen para la guerra en los tres.

Además, en el capítulo 20 y el capítulo 19, vamos a recurrir a las mismas imágenes de Ezequiel, capítulos 38 y 39, Agog y Magog. Pero entiendo, y lo veremos con más detalle cuando lleguemos a las batallas reales en los capítulos 19 y 20, que estas batallas, las tres batallas, son formas diferentes de referirse a la misma. Y entonces, aquí no tenemos una batalla narrada porque sólo vemos la preparación para ella.

La batalla final vendrá en el capítulo 19 y en el capítulo 20, donde Jesucristo y Dios simplemente vienen y derrotan a sus enemigos. Ahora, cuando lleguemos allí, debemos preguntarnos: ¿qué se retrata en esas batallas? ¿Cómo vamos a tomarlas y entenderlas como una batalla literal, una batalla espiritual o algo más? Pero lo último que quiero decir entonces, en el versículo 15, es notar otro tipo de interrupción en la secuencia de la plaga. He aquí que vengo como ladrón.

Bienaventurado el que permanece despierto y guarda consigo su ropa para no andar desnudo y quedar expuesto vergonzosamente. Lo que creo que está sucediendo aquí es, una vez más, una indicación de que el capítulo 16 no tiene el propósito de tratar de determinar una secuencia de eventos en los últimos tiempos, o trazar los últimos tiempos, o simplemente satisfacer nuestra curiosidad como a lo que sucederá al final. En medio de todo esto, Juan inserta un llamado a sus lectores a responder, a sus lectores en los capítulos 2 y 3. Y quiero que se den cuenta de que lo que creo que está sucediendo es, debido a la gravedad de la situación, en vista de En esta batalla final que vendrá sobre la tierra, Juan está llamando a sus lectores a estar alerta basándose en los capítulos 3 y 4. Note el lenguaje de: He aquí, vengo como un ladrón.

Entonces, antes de que estalle la batalla, John quiere advertir a sus lectores que estén preparados. Es decir, creo que el llamado aquí, una vez más, es a ser fieles y negarse a ceder. Así se preparan.

Pero note el lenguaje de venir como un ladrón. Eso viene directamente de los capítulos 2 y 3, donde Cristo advirtió a la iglesia en Sardis que vendría como un ladrón si no se arrepentían. Capítulo 3 y versículo 3, creo que fue.

Además, a Sardis se le dice que permanezca despierta y alerta. ¿Y recuerdas la iglesia a la que se le dijo que no anduvieran desnudos sino que se vistieran con ropas verdaderamente blancas? La iglesia de Laodicea. Entonces, este lenguaje, recordando el lenguaje de los capítulos 2 y 3, es simplemente la forma en que Juan dice, creo, debido al significado y gravedad de la batalla, el juicio de Dios de los últimos tiempos, que exige vigilancia por parte de los la gente a negarse a ceder, a mantener su testimonio fiel, no sea que esta batalla termine siendo como Cristo viniendo como ladrón.

No sea que esta batalla los pille desprevenidos y desprevenidos; más bien, deben estar vigilantes y fieles y despertarse, y vestirse para no ser hallados desnudos y

avergonzados en el día del juicio. Entonces, el versículo 15 es una inserción que nos recuerda que el capítulo 16 tiene una función exhortatoria para lograr que los lectores de los capítulos 2 y 3 mantengan la fidelidad, se nieguen a transigir, se resistan a transigir con la Roma pagana y mantengan un testimonio fiel sin importar lo que pase. cual es el costo.

Ahora, la siguiente sección de Apocalipsis son los capítulos 17 y 18, la descripción detallada de Babilonia y su destrucción, pero lo que simplemente quiero señalar al finalizar el capítulo 16 es que ya está preparado para la séptima y última copa que les trae. hasta el último día del juicio. Tenga en cuenta el idioma de las islas que se eliminan, etc., pero tenga en cuenta a Babilonia la Grande. Dios se acordó de Babilonia la Grande y le dio una copa llena del vino de su ira. Los capítulos 17 y 18 serán una mayor expansión de ese sello, lo siento, esa copa, esa plaga final de Dios recordando a Babilonia la Grande.

Ahora, los capítulos 17 y 18 desarrollarán esto con más detalle con una descripción más detallada de Babilonia, su verdadera naturaleza y una descripción de su juicio final.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 21, Apocalipsis 14-16, Primicias de los cereales, juicio de las uvas y juicios de las siete copas.